

tual. Siguiendo ese principio, su obra se presenta al mismo tiempo como “novela, película, videojuego, página web, etc.” (329). Esa idea de “libro mutante” (329) la retoma Eloy Fernández Porta en el siguiente ensayo, donde analiza la obra de Ferré a partir del concepto ovidiano de metamorfosis. Más adelante Rodrigo Fresán reflexiona acerca de la literatura argentina como una tradición extraterrrestre en Latinoamérica, cuestión a la que vuelve Gallego Cuiñas al definir la narrativa de Fresán como extranjera. El último de estos escritores, Andrés Neuman, realiza una suerte de diario en su viaje por Hispanoamérica en el que debate, entre otras cosas, acerca de la identidad nacional. Para estudiar la obra de Neuman, Vicente Luis Mora señala de forma concreta 17 características fundamentales de su escritura a través del análisis de *El viajero del siglo*, “la *summa* de la obra de Neuman” (398).

La sexta y última sección, “Finales con principio”, cierra de forma circular el comienzo de “Principios sin final”. Aquí, Reinaldo Laddaga llama la atención sobre las dificultades a la hora de estudiar la narrativa actual por su falta de fronteras y por el gran número de publicaciones que aparecen cada día. Le sigue la editora del volumen, Ana Gallego Cuiñas, que retoma casi la totalidad de temas que hasta aquí se habían planteado y

deja indicadas dos posibles propuestas de estudios transatlánticos en un capítulo que tiene una clara intención de cierre, pero al que le sigue, quizás un poco desubicada, una crónica de Jorge Carrión sobre las generaciones actuales de narradores.

En definitiva *Entre la Argentina y España* se desarrolla como un completo viaje de ida y vuelta entre dos orillas, cuyo puerto de llegada no es otro que ese espacio transatlántico en el que los límites geográficos y políticos quedan superados en aras de un mejor entendimiento de la narrativa actual, que sólo parece pertenecer al propio lenguaje.

Juan Manuel Díaz Ayuga
Universidad de Sevilla
jmdiazayuga@gmail.com

Grafton, Anthony, Glenn W. Most y Salvatore Settis, eds.
The Classical Tradition. Cambridge, Mass.: Belknap Press of Harvard University Press, 2013 (1.ª ed. en rústica). XVI + 1067 pp. + ilustraciones (ISBN: 978-0-674-07227-5)

El título de este volumen puede invitar al lector hispano a recordar la traducción a nuestra lengua del libro de Gilbert Highet, *La tradición clásica: influencias griegas y romanas en la literatura occidental* (original de 1949 y tra-

ducción de 1954). Pero la obra colectiva que ahora se presenta no expone solo, como el texto de Highet, la huella que la Antigüedad ha dejado en las literaturas occidentales: su enfoque es más amplio, pues el texto aspira a abordar la impronta del mundo grecorromano en los aspectos más diversos de nuestra cultura. Por otra parte, *La tradición clásica* de Highet es una monografía, y esta es otra diferencia básica con respecto al trabajo que se reseña. Lo que se encuentra el lector en el volumen es una serie de 563 voces (desde “Academy” hasta “Zoology”), relacionadas con lo que el título presenta como tema de la obra. Propiamente esas voces no agotan la materia, según habría sido esperable en un inexistente (y quizá inviable) *Diccionario de la tradición clásica*. Sin duda no figuran todas las voces que muchos considerarían relevantes e, inversamente, la presencia de algunas puede sorprender al lector que quizá no esperaba, por ejemplo, hallar una entrada bajo el lema “Astérix”. Por supuesto no resulta evidente cómo se han de identificar las voces significativas en una materia como esta. Los editores eran conscientes de ello y, de hecho, reflexionan sobre la cuestión en el prefacio (VII-XI), donde indican que su pretensión no ha sido elaborar un léxico, un diccionario o enciclopedia de la tradición clásica sino una guía de la misma, con la aspiración de

“point to the variety of ways in which the post-classical tradition has drawn sustenance and inspiration from [...] classical antiquity” (VII). Los tres editores del libro (Grafton, Most y Settis, respectivamente profesores en Princeton, Pisa-Chicago y Pisa) son los responsables últimos de la selección de las voces, para cuyo desarrollo han contado con el concurso de 339 expertos procedentes de distintos países; por motivos comprensibles, la mayoría de los colaboradores, cuyos nombres figuran entre las páginas 1003-1010, proceden de Estados Unidos de América, Italia y Reino Unido; sin embargo es de lamentar la escasa representación de España o los países latinoamericanos en el libro (la única excepción a ello la constituye, de hecho, M. Á. Granada, del Departamento de Historia de la Filosofía de la Universidad de Barcelona).

El libro incluye, tras el prefacio, una lista (XIII-XVII) de las voces o artículos presentes en la obra. Por supuesto entre los lemas no pueden faltar, por ejemplo, Cicerón y el ciceronianismo (194-97). A priori uno puede comprender también que quizá un autor como Eusebio de Cesarea no cuenta con tantas probabilidades de que se le dedique una voz propia a pesar de sus méritos (Arnaldo Momigliano destacaba la gran innovación que supuso para el género historiográfico su *Historia Eclesiástica*). Para

suplir esta carencia los editores han tenido el acierto de incluir, entre las páginas 1011-67, un índice pormenorizado de todos los asuntos tratados en el volumen, de manera que quien se interese por Eusebio descubrirá que, para satisfacer su deseo de conocimiento, puede acudir a lo que se comenta en voces como “Alexandria”, “Allegory”, “Biography”, “Censorship”, “Constantine”, etc.

Es evidente que no resulta viable revisar en detalle los contenidos recogidos en cada página de este auténtico ‘libro de arena’, obra cuya consulta se tornará compulsiva en manos de más de un lector. De manera general se puede decir que algunos de los artículos son, por su amplitud y profundidad, auténticos ensayos sobre el asunto del que se trata en cada caso. Por ejemplo, la contribución que Most escribe sobre Virgilio (965-69) comienza presentando, con una brevedad notable, los datos básicos sobre el poeta, su cronología y las obras que compuso. La idea central que se desarrolla en esta voz es la de que Virgilio es el autor clásico por excelencia y, en último extremo, la vara de medir (en griego, el *kanón*) de aquello que cabe considerar ‘clásico’. El poeta de Mantua ya disfrutaba de tal consideración entre sus contemporáneos, sus obras se convirtieron pronto en objeto de estudio por parte de los filólogos de Roma y ello explica, sin duda,

que sus poemas estén tan bien atestiguados dentro de la tradición manuscrita. Más aún, Virgilio fue asimilado con gran naturalidad por el cristianismo, lo cual le siguió garantizando un puesto clave en la cultura de la Edad Media (recuérdese su papel en la *Divina Comedia* de Dante) y, más allá de ese período, en el Renacimiento y la época moderna. En los siglos posteriores, desde el Romanticismo, el papel central de Virgilio como poeta y modelo de poetas ha sido sometido, seguramente, a revisión; y, sin embargo, la presencia del autor sigue viva en creadores de las más diversas características. Most cierra su artículo de la misma forma que concluyen todas las entradas del libro, aportando una lista de referencias bibliográficas que incluye tanto títulos clásicos como aportaciones de fecha muy reciente.

Se ha de subrayar asimismo el gran acierto de las ilustraciones que acompañan al volumen. Son imágenes que destacan por su calidad, por la oportunidad de su selección y, en muchos casos, por su singularidad. Por ejemplo, la ilustración 95 remite a la voz “Mausoleum”. Lo esperable sería que los editores hubieran optado por una reconstrucción típica del Mausoleo de Halicarnaso; en su lugar, con lo que se encuentra el lector es con una foto del mausoleo de Lenin, al que se ajusta tan bien la definición

del término propuesta por el *Diccionario de la Real Academia Española*: “Sepulcro magnífico y suntuoso”. En la misma doble página, la ilustración 94, correspondiente a “Masada” (la ‘Numancia’ de los judíos, ocupada por los romanos en el año 73), reproduce la ceremonia de juramento pronunciada en aquel enclave histórico por soldados israelíes en 2007. Parece obvio que las distintas voces de la obra deberían remitir a las ilustraciones correspondientes, y sin embargo no es así; también habría sido oportuno que se hubiera incluido un índice de las imágenes recogidas en el volumen.

Conviene indicar que la edición de *The Classical Tradition* que se está reseñando es la primera edición en rústica de esta obra publicada en tapas duras por la Belknap Press of Harvard University Press en 2010 (ISBN: 978-0-674-035720). En realidad la única crítica de peso que se puede formular a la obra reseñada se relaciona con las características físicas de esta edición en rústica: dadas las enormes dimensiones del volumen (1067 pp.; 26 x 20 cm), el texto habría resultado mucho más manejable si se hubiera preferido la publicación en tres o cuatro pequeños volúmenes, según han hecho ciertas editoriales en otros casos similares; la consulta de la obra habría resultado así mucho más cómoda para esos lectores compulsivos a los que se

aludía antes. También es verdad que la publicación en un formato más cómodo (textos de 500 páginas, 19 x 12,5 cm, por ejemplo) habría implicado la reducción en el tamaño de las ilustraciones y la pérdida de calidad de las mismas.

José B. Torres
Universidad de Navarra
jtorres@unav.es

Hansen, Hans Lauge, y Juan Carlos Cruz Suárez, eds.

La memoria novelada: hibridación de géneros y metafiction en la novela española sobre la guerra civil y el franquismo. Berna: Peter Lang, 2012. 270 pp. (ISBN: 978-3-0343-1088-8)

Es bien conocido el interés actual por la memoria histórica. El presente volumen es el resultado de un congreso que tuvo lugar en Aarhus (Dinamarca) a finales de 2010 y que a su vez forma parte de un proyecto de investigación mayor sobre la respuesta de la literatura a los movimientos sociales de los años noventa en España, como reacción al silencio sobre el pasado franquista que resultaría en la “Ley para la Recuperación de la Memoria Histórica”.

El volumen se divide en cinco partes con contribuciones de una veintena de críticos, y se cierra con